

EL FILL DEL CORRECTOR
ARRE, ARRE, CORRECTOR

Adrià Pujol Cruells

El fill del corrector
Arre, arre, corrector

Bella infiel en castellano de
Rubén Martín Giráldez

Epílogo de Antoni Martí Monterde



H&O

Primera edición: marzo de 2018

© de esta edición:
Hurtado & Ortega Editores
info@hurtadoyortega.com

© 2018, Adrià Pujol Cruells, del texto
© 2018, Rubén Martín Giráldez, de la traducción
© 2018, Antoni Martí Monterde, del epílogo

Imágenes de faja: Raquel Calvo de la Monja
Diseño de colección: Silvio García Aguirre
Diseño y maquetación del interior: Carolina Hernández Terrazas
Corrección: María Cabrera Callís y Marc García García
Fotografías de las páginas 42 y 43: Josep Pla al mas. Llofriú, març 1977.
(Autor: Manel Padrós / Fundació Josep Pla / Crèdit 0821)
Fotografías de las páginas 182 y 183: Raquel Calvo de la Monja

Impresión: Bookprint

ISBN: 978-84-945916-3-1
Depósito legal: B.5256-2018

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, y el alquiler o préstamo público sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, salvo las excepciones previstas por la ley.

NOTA DE LOS EDITORES

Poco podíamos imaginar cuando encargamos la traducción de la obra del Sr. Pujol Cruells al Sr. Martín Giráldez el regalo que recibiríamos. Con doncella interpuesta, con particular nudo. Si bien ya decía George Steiner que escaso provecho suele obtener el lector de la confluencia de un autor avisado y un traductor achispado, de prosa aviagrada, a H&O nos embarga la emoción. Nadie puede dudar de la indispensabilidad de este *work in progress*, de este singular *artifakt*, de este ~~hipo-histórico~~ hito histórico. Obligados nos vemos al bilingüismo, qué decisión intrépida: sea la lectura estrábica. Oídos sordos a los que proclamen que el teatrillo se arrima al hornillo del bochornillo. Palabras necias a los que condenen la jipsterización de la nota al pie. Que los préstamos del prologuito no amilanen ninguna confianza. Toda pretensión con oposición daña el crédito, y la competencia tira luego a desdorar, por deslucir. Pasen y lean. Y ya luego, si eso.

HURTADO & ORTEGA

PROLOGUITO

*Unos traducen obras celebradas
y en asadores vuelven las espadas;
otros hay que traducen las peores,
y venden por espadas asadores.*

Fábula XLIII, «La espada y el asador»

IRIARTE

UN TEXTO NO ES TRADUCIBLE, dicen, si dos no quieren. Traducir es siempre cosa vil, y la traducción delata en aquellos que la profesan cierta mezquindad y falta de entendimiento. Los generosos desprecian esta profesión. Aprovechando que es un secreto a voces que el lector español lee en diagonal, y mientras Pujol Cruells tose un poco y se palpa algún problema de los que le he dejado en los bajos de esta u otra página, diré la mía sobre la suya como un *lektor* polaco.

Para defenderme de las objeciones que se le harán con toda seguridad a esta versión quiero advertir que he tenido siempre dos nociones en cuenta, a saber: el propósito y la conducta del autor, y para que los intranquilos no digan luego que esta bella infiel a costa del autor catalán en catalán escupe en el plato de nuestro particular Rey Sol, me he preocupado de dar al original alguna capa de merdabona y leche de desvelos allá donde lo precisaba.

Estaremos de acuerdo en que lo mejor que se puede decir de un pozo negro es que es un pozo blanco. Adrià Pujol, azote de poetas y picaplectros, no es incapaz de coquetear con la grosería, y llega a ser explícito de más en algunos momentos, algo que delata la calidad de un espíritu más burlón que galante. Yo he intentado suavizar los pasajes más turbios y eliminar lo superfluo al tiempo que preservaba las opiniones, lavando la erudición de dispepsia. Es obvio que eso supone modificar el original, puesto que aquello que es agradable en una lengua no siempre lo es en otra. De modo que no me ciño a las palabras y pensamientos del autor al pie de la letra, pero sí a su intención, creo, y los adapto al gusto del lector al que van destinados. Es decir, que no he respetado tanto lo que Pujol Cruells ha escrito como lo que debería haber escrito, y no tanto cómo lo ha escrito como cómo convenía escribirlo por sentido común y elegancia. Una época distinta exige no solamente palabras, sino también pensamientos distintos, de ahí que los embajadores de un país tengan por costumbre vestirse a la usanza del lugar, por miedo a resultar ridículos a aquellos a quienes pretenden complacer. Sin embargo, reconozco que a esto no podemos considerarlo traducción, propiamente dicha, aunque es mejor que una traducción. O yo no me atrevería a llamarlo traducción, pero eso es lo de menos, con tal de que obtengamos *la cosa*.

Esto lleva a plantearse, claro está, una serie de reglas a contravenir (desentenderse del ideal de equivalencia

o de la noción de «pérdida» en la traducción) y de recursos a emplear (modulación estilística, modulación retórica, cambio de énfasis, adecuación de metáforas, compensación, reemplazo de funciones semánticas para reinvertirlas en otro punto del texto, etcétera). Creo que una traducción debe conservar siempre algo del original, porque sería empresa demasiado grande apartarse enteramente del carácter del autor. También pide la decencia que descarte todo lo que pertenece a la disipación, en que hay mucho excelentemente pensado y dicho, pero como en el papel no puede ponerse la forma separada de la materia, es forzoso dejar uno por otro. Finalmente, es casi inevitable omitir, a excepción de una u otra cosita, todo lo que hay de poesía francesa, que es mucho; ya porque los pensamientos poéticos de los franceses no sean muy del gusto de los españoles, ya porque no se corresponde el gusto de leerlos con la fatiga de traducirlos. Quizás por esto se tuvo por infiel la traducción de Luciano hecha por Perrot d'Ablancourt; pero si se desvió de la letra por trasladar la gracia, fue infiel en la apariencia para ser fiel en la sustancia. ¿Por qué no voy a tener derecho a hablar de medicina sin ser médico si hablo de ella como un perro? ¿Por qué no voy a hablar de la droga sin ser drogadicto si hablo de ella como un pájaro? Lo que es indudable es que siento mucha menos fatiga al escribir de propio numen que al transcribir directamente de otro autor.

A veces ha sido necesario coger una bocanada de propiedad intelectual y echarla por la ventana, otras

dar distinguida morcilla. El cotejo lo pongo en manos de la oscura diligencia del lector. Sería bonito, le comentaba a Adrià Pujol Cruells, que antes de cada uno de nuestros parlamentos sonase una clavineta, y enseguida tuve que corregirme: no existe la clavineta, sino el clavinet, el instrumento de tomaydaqueo, oralidad y pilorismo por excelencia. Y si hubiese tenido interés en pasar por modesto le habría confesado luego que lo que tenía en mente era la espineta, pero a veces vale más cuchillo de paz que bandera de caza, y bien es sabido que un traductor sólo finge tragarse el sable, si es que desea repetir el truco dos veces.

RUBÉN MARTÍN GIRÁLDEZ
Barcelona, 18 de diciembre de 2017

EL FILL DEL CORRECTOR
ARRE, ARRE, CORRECTOR



EL PARE ES DIU JORDI, és de Palafrugell, i sempre parla de Josep Pla. Plegats ens hi referim com «en Pla». Familiars. Sense afegitons. Un privilegi reservat als més grans. Grans en el sentit de reconeguts. En Pla mereix tots els nostres respectes, i amb ell passem per alt la mecànica del veïnatge, de la vila. Segons el costum que regula el relleu ciutadà, o ets d'una casa (la Lluïsa de can Riembau), o dus l'ofici cosit al cognom (en Bonet de les televisions), o se t'encoloma un àlies que et resumeix (en Bleda). Si no gaudeixes de cap d'aquestes tres significacions, és que no comptes gaire, ni en les enraonies ni en pràcticament res. I quan et mors no fas soroll. Llevat que siguis en Pla. Les coses han anat així, atès que els indígenes amb prou feines ens repartim una quinzena de noms de pila i una altra de llinatges. I l'esforç col·lectiu de diversificació ha estat bestial, d'una creativitat incontestable. Som un gran poble.

El pare va ser el corrector esporàdic d'en Pla, durant els anys cinquanta i seixanta del segle passat. També va ser-ne l'amic, i el devot, i una mica el xofer, però aquest aspecte de la relació es produïa de tard en tard. El pare en parla tant i tan sovint, d'en Pla, que de fet no parla de gaire coses més, si no s'hi poden remetre. Com si fos un mèdiu, el convoca. Sigui per constatar que el passat, el present i el futur de Palafrugell i de Catalunya, d'Espanya i d'Europa es bressolen en premonicions o malediccions planianes. Sigui per apuntar que els escriptors joves llaurem

MI PADRE SE LLAMA JORDI, es de Palafrugell, y siempre habla de Josep Pla. Entre nosotros nos referimos a él como «en Pla». Familiares. Sin más. Un privilegio reservado a los más grandes. Grandes en el sentido de reconocidos. En Pla merece todos nuestros respetos, y en su caso pasamos por alto la mecánica de la vecindad, del villorrio. Según la costumbre que regula el relieve ciudadano, o eres de una casa (la Lluïsa de los Riembau), o llevas el oficio cosido al apellido (Bonet el de los televisores), o se te endilga un mote que te resume (el Panoli). Si no gozas de ninguna de estas tres significaciones es que no cuentas gran cosa, ni de cara a las habladurías ni en prácticamente nada. Y cuando te mueres no haces ruido. Salvo que seas Pla. Así han ido las cosas, dado que los indígenas apenas si nos repartimos quince nombres propios y otros tantos linajes. Y el esfuerzo colectivo de diversificación ha sido brutal, de una creatividad incontestable. Somos un gran pueblo.

Mi padre fue corrector esporádico de Pla, durante los años cincuenta y sesenta del siglo pasado. También fue su amigo, y su devoto, y un poco su chófer, pero ese aspecto de la relación se daba de tarde en tarde. Mi padre habla tanto y tan a menudo de Pla que, de hecho, de poco más habla, a no ser que le sirva para remitirse a él. Como si fuese un médium, lo convoca. Ya sea para constatar que el pasado, el presente y el futuro de Palafrugell y de Catalunya, de España y de Europa se mecen en premoniciones o maldiciones planianas. Ya sea para señalar que los escritores jóvenes labramos